



SERIE: MUJERES EN LA BIBLIA

RAHAB: LA REDIMIDA

Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. Josue 2: 1b

Esta mujer aparece en el relato bíblico, como alguien sin nada que ofrecer, no demuestra ninguna cualidad, además de una falta de moral, ya que vivía en una cultura pagana. En efecto, es presentada por su oficio en Josue 2: 1 “una ramera que se llamaba Rahab”. Sin embargo ella es redimida por el Señor.

Dios había decidido destruir esa cultura debido a su extrema perversidad e iba a ser entregada al pueblo de Dios, que fue liberado por medio de Moisés. Rahab, al parecer era una representante de esa cultura, de esa vida degenerada y pagana, con baja moral, ella por necesidad, vivía de la maldad de esa sociedad.

A Rahab se le conoce, por ser “la mujer que tuvo un papel en la captura de Jericó durante los días de Josué”, de acuerdo a la genealogía de Mateo, ella no es solamente una de las cuatro mujeres mencionadas en el árbol familiar del Salvador, sino también la madre de Booz, el esposo de Rut y la tatarabuela de David.

Ella muestra como, a pesar de su profesión y toda la maldad a su alrededor, la providencia generosa de Dios, le llevó a ser un eje del triunfo militar de Israel, y gracias a ese acontecimiento, toda su vida, su carrera y su futuro cambiarían.

Aquí vemos como los designios de Dios actúan en la vida de Rahab, como ella tendría listo su corazón para los cambios que se venían en su vida,

tuvo fe para creer en Jehová. Debemos recordar que debido a su profesión, Rahab estaba supeditada y hubiese podido vender a los espías, pero no lo hizo. Su repentina expresión de fe, por lo tanto, no solo es inesperada, sino que parece correr en sentido contrario, al instinto que por lo general motivaría a una mujer como ella.

Sin embargo, no se está diciendo aquí que se justifican las mentiras para poder salvar al alguien, de ninguna manera, lo que se resalta en la acción de Rahab es su fe, su confianza en Dios, a pesar del riesgo que estaba tomando.

Confió su futuro en Dios, la escritura resalta que *“recibió a los espías en paz”*, **Hebreos 11:31**, nada más, sino su fe, pudo haber cambiado el carácter de tal mujer. Aunque Rahab ya estaba “entrenada” para ese tipo de situaciones, tales como esconder o ayudar a escapar a sus clientes, esas habilidades le sirvieron para un propósito alto y santo.

El llamado esta vez, es para que se resalte la fe en medio de los inconvenientes, muchas veces, nos dejamos amedretar por los problemas, por diferentes situaciones y nuestra fe decrece, Rahab por su parte, empezó a confiar, a tener fe, a creer en medio de tanto peligro e incertidumbre por la que estaba pasando Jericó en ese tiempo.

Rahab es un ejemplo hermoso del poder transformador de la fe, después de arriesgar su vida, dejó de lado la forma de vivir, pues se dio cuenta que no estaba honrando a Dios con ese comportamiento, fue y todavía es, un simbolo vivo del efecto transformador de la fe que salva, siendo este el verdadero mensaje de su vida.

Por: Ana M. Jiménez de Martínez, esposa, hija de Eva, hija de Sara, madre HomeSchooler.
Directora del Blog Ministerio de Damas Anglicanas Tabita Mujeres de Fe